

TEORÍAS DE LA COMUNICACIÓN: ÁMBITOS, MÉTODOS Y PERSPECTIVAS

MIQUEL RODRIGO ALSINA.

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA - VALENCIA[ETC], 2001 - 253 p.

Tras sus recientes obras *La comunicación intercultural* (1999) e *Identitas i comunicació intercultural* (2000), en las que Miquel Rodrigo Alsina recoge una de sus principales líneas de investigación, el catedrático de Teorías de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Barcelona afronta en este libro el estudio de su materia docente. *Teorías de la comunicación: Ámbitos, métodos y perspectivas* muestra cómo se ha producido el reconocimiento académico y científico de esta disciplina, que tiene una tradición en nuestro país de más de un cuarto de siglo, con el nombre de Teorías de la Comunicación u otras denominaciones.

Rodrigo Alsina, parafraseando al profesor Valbuena, señala en la introducción la intención de la obra: "quisiera decir que he concebido este libro como un mapa que ayude a reconocer el territorio de las teorías de la comunicación" (p. 11). Sin olvidar la epistemología clásica, el autor da por sentado que las teorías de la comunicación forman parte de las ciencias sociales y que aportan, en la actualidad, un pensamiento novedoso y creativo, aunque no por ello menos riguroso.

El libro se divide en tres capítulos: el objeto de estudio, las teorías de la comunicación en el marco de las ciencias sociales y las perspectivas en el campo de estudio; apartados que el catedrático presenta con un enfoque claramente pedagógico, en el marco de la comunicación, apoyado en trece cuadros y un índice de autores.

La obra comienza con el objeto de estudio de las teorías de la comunicación, en el que se abordan las dificultades en su delimitación debidas a que la llamada sociedad de la información va creando nuevas realidades culturales que no dejan de exigir nuestro análisis, reflexión y crítica. El problema es que se dan nuevas realidades comunicativas que no encajan en la definición tradicional. "La propuesta que sostengo es que, aunque las teorías de la comunicación tienen como objeto de estudio prioritario la comunicación de masas, no pueden dejarse de lado todas las formas de comunicación social. De hecho, en todo proceso comunicativo se produce una sinergia de distintas formas de comunicación" (p. 17).

También se ocupa Rodrigo Alsina de exponer la división teórica sobre la definición y el ámbito específico de la teoría de la comunicación, diferencias entre "comunicación" e "información". El catedrático defiende que "la información es sencillamente el contenido del mensaje, mientras que la comunicación es el proceso global" (p. 44). El libro presenta propuestas para afrontar líneas de investigación relativas a la comunicación personal, interpersonal, grupal, organizacional, institucional, cultural y de masas, prestando especial atención a las emociones en la comunicación, la comunicación intercultural y la identidad cultural. Los estudios en Estados Unidos, Europa, España y Cataluña cierran el primer capítulo, con un detallado y útil recorrido sobre la investigación occidental.

En un segundo apartado que muestra, de nuevo, el carácter didáctico de la obra, el autor hace referencia a los fundamentos epistemológicos y las bases metodológicas de las teorías de la comunicación. En la clasificación de conocimientos, realiza una aproximación desde la doctrina clásica a partir de cuatro autores: Kuhn, Popper, Lakatos y Feyerabend. El esbozo, en cuanto a la situación de las teorías de la comunicación, se plantea como una división de posturas, por un lado, los partidarios de una aproximación pluridisciplinar de ahí que se hable de "teorías", mientras que, por otro lado, se expone la idea de establecer una "teoría" de la información o de la comunicación. "La primera propuesta –nos dice– se centra sobre todo en las exigencias del objeto de estudio. La segunda propuesta manifiesta una mayor preocupación por la construcción epistemológica de la disciplina" (p. 123).

La metodología es a su vez presentada como objeto de discusión. Alsina se posiciona en el pluralismo a la hora de afrontar una investigación y describe los distintos procedimientos que las ciencias sociales han desarrollado, "creo que habría que hablar de pluralismo, de cambio y de transición" (p. 123). Tras realizar un breve recorrido histórico por los distintos sistemas que se han ido utilizando, el autor nos recuerda que pese a la necesidad de escoger alguna metodología "todas tienen sus ventajas y limitaciones, y dependerá de los objetivos de la investigación saber encontrar, en cada momento, la más adecuada" (p. 15).

El esfuerzo explicativo desarrollado, en este segundo capítulo, resulta evidente y se agradece. La claridad con la que nos acerca las distintas vertientes en el conocimiento, así como su ilustrativa presentación de las diferentes técnicas de investigación, proporcionan un valioso escenario para comprender y compartir el juicio moderado del catedrático ante las divisiones teóricas o metodológicas, que no hacen sino enriquecer la ciencia, "una teoría no resulta pragmáticamente consolidada si no es sometida a crítica, polémica, debate...Las ideas que no son sometidas a *dialogismos* acaban convirtiéndose en blandas, si se me permite el adjetivo" (p. 11).

El tercer capítulo se refiere a las fuentes de las teorías de la comunicación, el autor establece tres perspectivas que, en su opinión, han marcado el desarrollo de las teorías de la comunicación: la interpretativa, la funcionalista y la crítica. Estas corrientes teóricas son examinadas tanto en sus orígenes, desarrollo, protagonismo teórico, tesis defendidas y críticas a las mismas. Dentro de la perspectiva interpretativa selecciona las siguientes corrientes: la Escuela de Palo Alto, el interaccionismo simbólico, Erving Goffman, el construccionismo y la etnometología. En la perspectiva funcionalista despliega su historia, la construcción del paradigma dominante, las funciones de la comunicación de masas y las apreciaciones que se le han realizado. En la perspectiva crítica profundiza en la Escuela de Francfort, los Estudios Culturales, que sitúa como una de las líneas de investigación emergentes, sin olvidarse de los Estudios de Economía Política, que según el autor "centran su búsqueda en la red de intereses económicos que determinan el funcionamiento de los medios de comunicación, pero también se plantea cómo construyen una ideología a partir de sus discursos y cómo esto incide en la sociedad" (p. 202).

Como refleja la obra, existen muchas formas de abordar la comunicación y algunas cuestiones se encuentran aún sin definir, cuando nuevas fórmulas aparecen en el mundo comunicativo,

superando nuestra velocidad de respuesta. El pluralismo teórico, la diversidad metodológica, la multiplicidad en las fuentes de las teorías de la comunicación son objeto de la magnífica exploración, que realiza Rodrigo Alsina, en la compleja geografía de esta disciplina.

Teorías de la comunicación: Ámbitos, métodos y perspectivas se convierte en ese excelente mapa que ayuda a entender el territorio de la comunicación, objetivo que el autor marcaba al inicio de su obra. Un trabajo de necesaria consulta para estudiantes que deseen una orientación en materias teóricas como: Teoría de la Comunicación, Teoría de la Información, Teoría General de la Publicidad y Teoría General de la Imagen, así como en una referencia obligada para profesores e investigadores en el campo comunicativo.

Las claras diferencias en el estudio de las Teorías de la Comunicación indican no sólo la vitalidad de esta ciencia, sino también los múltiples caminos que en la investigación podemos adoptar. El estado teórico de la cuestión señala como la discusión permanente logra la evolución en toda disciplina científica. La ciencia nos ofrece la posibilidad de aprender. Rodrigo Alsina, a través de su criterio moderado en cada una de las posturas ideológicas, nos conduce a un posicionamiento pluridisciplinar y riguroso, que apoyamos, en la construcción de, las que él denomina, Teorías de la Comunicación.

Salomé Berrocal Gonzalo
Universidad San Pablo-CEU
Madrid